

Ana Alonso

# La guerra de los dragones

Ilustraciones  
de Violeta Monreal

ANAYA



PIZCA DE SAL

1.ª edición: marzo 2018

Dirección de la colección: Olga Escobar

© Del texto: Ana Alonso, 2018

© De las ilustraciones: Violeta Monreal, 2018

© De las fotografías de cubierta: Archivo Anaya y 123 RF

© Grupo Anaya, S. A., 2018

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

[www.pizcadesal.es](http://www.pizcadesal.es)

e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

Diseño de cubierta:

Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano  
y Patricia Gómez

ISBN: 978-84-698-3629-3

Depósito legal: M. 705/2018

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Ana Alonso

# La guerra de los dragones

Ilustraciones  
de Violeta Monreal



ANAYA

# CAPÍTULO 1



En el reino de Donor viven dos clases de dragones: los dragones verdes y los dragones grises. Los verdes habitan en el Gran Valle. Los grises pueblan la Alta Montaña. El Gran Valle y la Alta Montaña se encuentran muy, muy cerca. Pero los dragones verdes y los dragones grises nunca se mezclan. Es más, ni siquiera se hablan. Siempre se han llevado mal, desde los tiempos antiguos. Nadie sabe de dónde viene esta enemistad.

Algunos dicen que es porque, en el pasado, los dragones verdes atacaron a los grises y taparon con piedras las puertas de sus grutas. Otros dicen que es porque, hace muchos años, los dragones grises atacaron a los verdes y quemaron los árboles de su valle.

La verdad es que nadie se acuerda de lo que ocurrió. Pero no importa. Los dragones verdes están convencidos de que los grises son sus enemigos. Y a la inversa.

Las otras criaturas del reino se ríen a veces de las manías de los dragones. Pero cuando estos se enfadan y empiezan a escupir fuego, dejan de reírse. Los dragones son muy peligrosos cuando están enfadados: pueden destruirlo todo con sus llamaradas. Por eso, ni los gigantes, ni los ogros, ni las hadas ni los duendes se meten con ellos.





Los únicos que se atreven a vivir cerca de los dragones son los tragos. Pero es que los tragos no se asustan por nada. Son extraños y revoltosos, y les encanta gastar bromas.

Art es un dragón verde. Su madre, Livia, es la jefa de los dragones del Gran Valle. Livia es muy valiente, y todos en el valle la respetan. Por eso lleva las alas llenas de medallas.



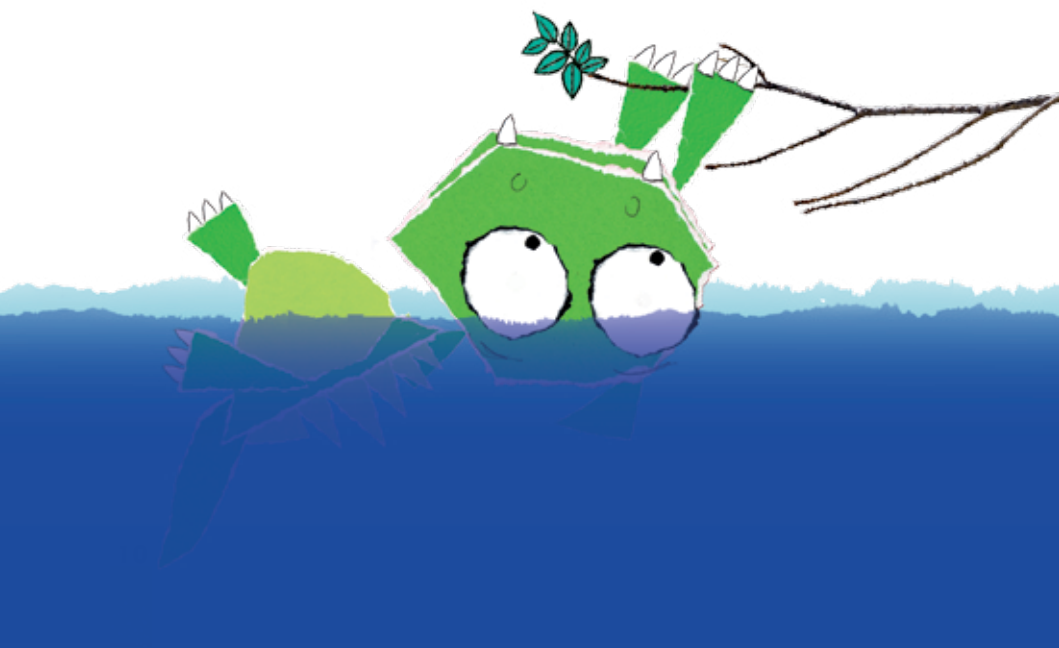


Lo que Livia no sabe es que su hijo Art tiene un secreto. Un secreto muy, muy importante.

Resulta que la mejor amiga de Art es Elsa. Y Elsa es una dragona de la Alta Montaña.



Art y Elsa se hicieron amigos por casualidad. Sucedió en un día de verano. Art se estaba bañando en el río que separa el Gran Valle de la Alta Montaña. De repente, se metió en un remolino de agua que casi lo arrastra al fondo. Entonces vio una rama muy larga y se agarró a ella. Gracias a la rama consiguió trepar a la orilla. Y allí vio a Elsa. Era ella la que estaba sujetando la rama.



Art le dio las gracias a Elsa por haberle salvado la vida. Ni siquiera se fijó en que era una dragona gris. Se pusieron a hablar y descubrieron que les gustaban las mismas cosas: cazar libélulas, volar cometas y lanzar llamaradas al cielo al atardecer, porque con los colores del sol parecen fuegos artificiales.

